

COMPRENDER LA EMIGRACIÓN A LOS PAÍSES HISPÁNICOS

Llega un cayuco con 15 personas a las costas de Gran Canaria

Salvamento Marítimo ha rescatado esta tarde a los 15 ocupantes de un cayuco que había alcanzado la costa de Gran Canaria.

Los inmigrantes, todos varones adultos y de origen subsahariano, se encuentran en aparente buen estado de salud.

Con esta última patera ya son 259 los inmigrantes sin papeles llegados en lo que va de 2011 a Canarias, lo que comparado con el número de todo 2010 --184 personas-- ya supone un incremento del 40 por ciento.

www.europapress.es 18/10/2012

Otros 62 inmigrantes llegan ilegalmente a Canarias en un cayuco

A las 23.20 horas de ayer arribó a la isla de Tenerife un cayuco con 62 ocupantes, entre los que podría haber seis posibles menores, según informó la Delegación del Gobierno en Canarias. La barcaza alcanzó la costa en la playa del Duque, en el sur de la isla y cuatro de los inmigrantes debieron ser trasladados al centro médico con síntomas de hipotermia y deshidratación.

El resto de los ocupantes del cayuco, que arribó por sus propios medios a la playa llegó en buen estado de salud y fueron atendidos por Cruz Roja y el Servicio Canario de Urgencias.

www.diarioYA.es 02/09/2012

Traer a su familia

A Rosa le costó seis meses reunir dinero bastante para los billetes de avión de sus hijos.

- Si los chicos son menores de edad, algún familiar tiene que reclamarlos desde España para que puedan entrar en el país- le dijo el hombre de la agencia de viajes.

- ¿Reclamaros? – Rosa no entendía. Yo soy su mamá y los reclamo.

- ¿Tiene usted sus papeles en regla?

- No ... murmuró Rosa, mirando a su alrededor un tanto asustada.

- Entonces no sirve. No puede reclamarlos si no está legalizada su situación en España. Arregle sus papeles y vuelva luego – sugirió el hombre.

- Para arreglar mis papeles tengo que ir al Ecuador y conseguir desde allí un contrato de trabajo en España. ¿Quién me lo va a hacer? Dizque me regreso... ¿De qué vive mi familia hasta que mis papeles se arreglen? Les hace mucha falta la platita que yo les mando...

- Es muy triste eso que me cuenta, pero yo no puedo hacer nada, señora.

Paloma Bordons, *Pollos, pepinos y pitufos*, 2007.

Itinerario de un inmigrante

Mi padre Joan emigró a Cuba, donde durante muchos años trabajó para su tío instalado en la Habana, fundando con su ayuda un comercio floreciente. Pasado el tiempo, ya con un buen patrimonio, se casó y nació yo. Mi padre simpatizaba con la Revolución de Castro e incluso la apoyó. En la Nochevieja de 1959 los revolucionarios entraron en la Habana y Batista y los suyos huyeron. En casa, se brindó por el futuro y por la nueva vida en libertad.

Muy pronto mi padre se desencantó. El nuevo año trajo una nueva forma de dictadura. Las tensiones con los norteamericanos llevaron a Castro a apoyarse en los rusos y muy pronto se prohibió el comercio con los Estados Unidos, lo que arruinó a mi padre. Fue también un gran golpe moral. Mi madre le dijo “Joan, esto va de mal en peor. Ese Castro nos hace comunistas a todos. Vayámonos, mi amor, antes de que la situación se estropee más”. Vendieron lo que pudieron y embarcaron hacia Estados Unidos. El inicio de la nueva vida fue durísimo. Con su deficiente inglés y una familia a la que alimentar, Joan no podía conseguir ningún empleo decente.

Jorge Molist, *El retorno cántaro*, 2006.